

TAREA PARA LA SEMANA DEL 13 DE NOVIEMBRE DEL 2016

SERIE: Caminando en el Espíritu/ Lo que hay en un corazón transformado por el evangelio – Romanos 16:1-27

Recuerden Orar antes de leer toda la sección.

1. Lee Rom 16:1-16 – Amor y afecto por los creyentes.

- a. ¿Por qué crees que a la mayoría nos es difícil tener el mismo afecto por los hermanos(as) que son muy diferentes a nosotros?
- b. ¿Qué pasos prácticos puedes tomar para amar y tratar a todos los creyentes por igual?

2. Lee Rom 16:17-20; 1Tim 6:3-5; 2Juan 9-11 – Cuidado por la iglesia.

- a. ¿Qué nos llama Dios a hacer con respecto a las personas que enseñan algo contrario a la Escritura y por qué? Comenta casos en que obedecer a Dios en esto te es difícil y por qué se te dificulta.
- b. ¿Cómo podemos crecer en nuestro discernimiento entre lo bueno y lo malo? Si actualmente hay algo en tu vida que no has podido discernir si es bueno o malo, coméntalo con tu grupo y pídeles su consejo y sus oraciones.

3. Lee Rom 16:25-27; 1:16; Apoc 7:12 – Fe en el poder de Dios y del evangelio, y gloria a Dios por su salvación y sabiduría.

- a. Además de salvarnos de su ira, ¿qué más promete Dios que hará por su pueblo, qué significa eso que hará, y cómo lo hace?
- b. ¿Cómo debe ser siempre nuestra proclamación del evangelio? ¿Es tu práctica regular compartir el evangelio con los perdidos que conoces? Si tu respuesta es NO, ¿Cuál es la razón y qué puedes hacer para ser más obediente a Dios en esta área?
- c. ¿Qué podemos hacer para meditar más y ser más impactados y glorificar más a Dios por la salvación tan grande que Cristo nos concedió y por la manera cómo lo hizo?

• Oración

Oremos y supliquemos al Señor para que nos ayude a repasar siempre, creer, memorizar, meditar, aplicar y compartir siempre las gloriosas verdades que nos enseñó por medio de esta maravillosa epístola. Y de manera específica, para que al hacerlo, nuestro corazón sea profunda y permanentemente transformado por el evangelio de Jesucristo, y nos permita crecer en amor y afecto por todos los creyentes, en discernimiento entre el bien y el mal, en nuestra fe en el poder de Dios y del evangelio, y en dar siempre gloria a Dios en todo lo que somos y hacemos.